

Las bases militares y el medio ambiente

NARCISO CARRERAS MATAS,
Coronel de Infantería de Marina

DE un tiempo a esta parte ha aumentado la sensibilidad y el temor en sectores de la población por la existencia de bases, polígonos de tiro y campos de maniobras militares en zonas de una región. Sienten un recelo que no es consecuencia de daños o perjuicios que hayan podido amedrentar a la población. Se debe más a prejuicios, suposiciones y peligros hipotéticos que a ejemplos de hechos reales ocurridos en la realidad. Se fundamenta en una serie de causas, como:

— la posibilidad de que las instalaciones militares, en un momento dado, puedan acarrear consecuencias perjudiciales para los habitantes y para la seguridad de una región, por lo que consideran que se hallarían más libres de riesgos sin ellas;

— el peligro de accidentes y posibles daños que puedan producirse a causa del movimiento de fuerzas



La marea negra contamina el mar, costas y playas, y las diferentes especies de la fauna marina.

militares, vuelo de aviones y la realización de ejercicios de adiestramiento; y

— el daño que estas actividades pueden producir al medio ambiente, especies animales, sobre todo las que se hallan en peligro de extinción, y diversas formas de vida de la naturaleza.

De estos motivos, probablemente el primero es el que menos preocupa a la población. Por un lado, debido a la falta de percepción del peligro que pueda existir. Por otro, a la escasa curiosidad que el ciudadano medio siente por los asuntos de seguridad internacional (que considera complejos y menos interesantes que los retos y preocupaciones de la vida diaria, que le afectan de una manera más inmediata), y porque es claro que las armas y medios propios no son peligrosos ni constituyen causa de temor para la seguridad, sino las armas e intenciones de un posible agresor.



Las chimeneas de las ciudades y los tubos de escape de los automóviles contaminan el ambiente y son agentes patógenos.

Algo parecido ocurre con el segundo de los motivos citados (si nos atenemos a datos comparativos sobre daños que hayan podido causar accidentes militares y las ayudas que las fuerzas armadas han prestado a la población), por lo que las instalaciones militares son más motivo de tranquilidad que causa de inquietud y preocupación, en especial en situaciones críticas que sobrevienen inesperadamente, como incendios forestales (en los que el Estado gasta quince mil millones para combatirlos), inundaciones, derrubamientos y otros accidentes catastróficos en los que peligran vidas humanas y propiedades, y existe la necesidad apremiante de una prestación rápida de auxilios a los damnificados y a los bienes amenazados de ruina.

Diferente es el daño al medio ambiente que se atribuye a las actividades de las instalaciones militares, que preocupa de un modo general a los habitantes de la región, porque temen el deterioro de la naturaleza. Este aspecto merece la máxima atención en especial para conservar las zonas y parques naturales libres de toda perturbación, o lugares que ofrecen peculiaridades de especies animales o de vegetación que es preciso proteger. Pero a la vez, se considera necesario informar a la población sobre el reducido nivel de daños que las actividades militares causan a la naturaleza, para evitar temores injustificados.

En principio se puede afirmar que los grandes daños producidos en el medio ambiente no se deben a la actividad militar, sino a otras causas que exponemos a continuación, con el fin de contribuir a la mencionada necesidad de informar y esclarecer ideas sobre esta materia tan debatida y que preocupa a muchos, viendo lo que ocurre en otros países europeos, también amantes de la naturaleza y, a la vez, conscientes de las necesidades militares.

CAUSAS DEL DETERIORO DEL MEDIO AMBIENTE

La degradación del medio ambiente a escala global, se debe a la contaminación por toda clase de vertidos residuales y emisiones de sustancias químicas de la industria, a los incendios forestales y a otras muchas formas de agresión que

dañan la atmósfera, vegetación, aguas y fauna, causando perjuicios irreparables a la naturaleza y vida del planeta.

En los países industrializados, incluidos los soviéticos, se ha denunciado el peligro del uso generalizado de compuestos carbonados de cloro y flúor (conocidos por CFC's) en múltiples productos de utilización diaria, que atacan la capa de ozono de la atmósfera que sirve de filtro a los nocivos rayos ultravioletas del sol, principales causantes del cáncer de piel. Los delegados de veintisiete países trataron en marzo de 1987 en Viena, la forma de evitar o controlar la emisión de gases tan peligrosos.

en la atmósfera, en las aguas, en la vegetación y la fauna, así como por el uso de fertilizantes insecticidas y pesticidas y otros productos que dañan la naturaleza.

España, además de los numerosos incendios forestales, sufre un fuerte ataque al medio ambiente por las mismas causas que los demás países, y a diario se denuncian daños cuantiosos en los ríos, vegetación y especies animales, algunas en peligro de extinción. ICONA vela por la conservación de la naturaleza frente a todo cuanto puede dañarla, que abarca tanto las numerosas causas conocidas como las difíciles de descubrir. En-



El vertido de residuos industriales en los ríos contamina las aguas y envenena a los animales.

Se teme que si desapareciera esa protección contra los rayos solares podrían producirse alteraciones tan graves como la elevación de la temperatura de la corteza terrestre, el aumento de sequías, la desertización de zonas actualmente fértiles, desaparición de clases vegetales, del placton y de muchas variedades de crustáceos de los océanos, aumento del deshielo polar, del nivel del mar, de humos y nieblas tóxicas, enfermedades pulmonares y de la piel, epidemias, plagas y otros muchos daños difíciles de prever y cuantificar.

Los países tratan de reducir su propia contaminación producida por la propagación de humos y sustancias tóxicas de la industria

tre estas últimas recordamos, a título de ejemplo, el caso de interrupción repentina del paso de atunes por la zona de la Almadraba de Barbate, que prácticamente arruinó la industria pesquera y el medio tradicional de vida de esta población marinera. Este hecho tan desconcertante fue atribuido a numerosas causas, entre ellas ¿como no! a las actividades militares en zonas próximas al Estrecho, y no se solucionó hasta que, al cabo de los años, dejaron de emplearse abonos químicos e insecticidas en el campo próximo, que las lluvias arrastraban al mar formando una capa de aguas repelentes que apartaban los atunes de la que era su ruta habitual desde la época de los romanos.

LAS BASES Y CAMPOS DE MANIOBRAS MILITARES

Es una necesidad imperiosa que las Fuerzas Armadas se hallen entrenadas y mantengan el nivel de eficacia operativa adecuado para que puedan cumplir las misiones de defensa nacional que les confiere la Constitución, y las responsabilidades de defensa colectiva contraídas con la Alianza.

Para cumplir esta exigencia es preciso dotar a las fuerzas militares de bases y campos de maniobras apropiados, lo cual es compatible con la conservación de la naturaleza, si se observan las medidas para evitar daños, como han hecho los países de la Alianza.

Lo que mejor nos puede ilustrar y servir de ejemplo sobre el modo de compaginar ambas necesidades, es analizar las soluciones y enseñanzas obtenidas por otros países que afrontan mayores retos y tienen más experiencia (tanto en la defensa como en la conservación de la naturaleza).

Vamos a contemplar el caso de la República Federal de Alemania, cuya gran industrialización somete a la naturaleza a una fuerte presión y se ve obligada a seguir una vía intermedia entre lo económicamente deseable y las necesidades de protección del medio ambiente. Debido a la situación en el despliegue defensivo europeo, en su territorio se estacionan fuerzas terrestres y áreas de ocho países, que realizan ejercicios militares en campos de maniobras y efectúan vuelos en la zona de tráfico aéreo más densa del mundo.

a) Campos de maniobras de la República Federal de Alemania

En las principales zonas de ejercicios de la República Federal se adiestran grandes unidades alemanas, fuerzas de la Alianza y de países que mantienen permanentemente fuerzas estacionadas en Alemania para la defensa de Centro Europa.

La larga experiencia en el funcionamiento de estos campos de maniobras ha demostrado que la naturaleza no se altera por el movimiento de tanques, vuelo de aviones o tiro de artillería. La vegetación no sufre, el ambiente no se degrada, ni se ponen en peligro las



Los vuelos de entrenamiento de aviones "Tornado" se realizan en el Reino Unido.

PRINCIPALES CAMPOS DE MANIOBRAS DE LA REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA



- (1) Asignado a la OTAN
- (2) Asignado a las FUERZAS BRITANICAS
- (3) Asignado a las FUERZAS BELGAS
- (4) Asignado a las FUERZAS NORTEAMERICANAS

especies animales. Con los ejercicios de tiro y maniobras de las unidades, los animales escapan del centro hacia la periferia del campo, y una vez finalizadas las actividades diarias, regresan a su vida normal. Se puede decir, aunque parezca extraño, que se acostumbra a los ruidos, detonaciones, movimientos de fuerzas y a los horarios de calma y actividad; que tienen bastante sosiego, ya que no se sienten perseguidos ni atacados (se dan cuenta de que nada va contra ellos) y que el número de bajas es muy reducido, debido a que no se dispara a todo el campo, sino a zonas delimitadas de caída de proyectiles.

Por supuesto que los campos de maniobras no reúnen condiciones tan favorables para el medio ambiente como los parques naturales, zonas de protección de la naturaleza y parques nacionales (con quietud y cuidados continuos para la vegetación y especies animales, sin molestias ni la menor contaminación), pero sí se hallan en mejores condiciones que las zonas normales de libre acceso, expuestas a mayores daños por la contaminación de sustancias tóxicas, basuras, envenenamiento, acoso continuo a la vegetación y a los animales, por la caza y pesca sin controles de especies, cantidades y procedimientos de captura, etc...

Esto ocurre en los campos de maniobras militares en los que, gracias a la instrucción y adoctrinamiento impartidos a las fuerzas, existe un total respeto a los animales, vegetación y medio ambiente.

b) Actividad aérea alemana y contaminación

Según el Secretario de Estado del Ministerio Federal de Defensa, los aviones militares alemanes realizaron en 1986 un total de 310.000 vuelos desde aeropuertos de la Bundeswehr. Las fuerzas aéreas de países de la OTAN efectuaron 690.000 vuelos en el espacio aéreo alemán desde pistas situadas en Alemania. A estas cifras habría que añadir el sobrevuelo de 250.000 aviones que no despegaron ni aterrizaron en suelo alemán. El total de vuelos civiles y militares ascendió a unos 4,7 millones al año (sin contar los 6.100 planeadores y ultraligeros, así como los 4.600 aviones particulares).

Estas cifras son sumamente elevadas, pero aún podrían ser mayores si no se efectuaran vuelos fuera del espacio aéreo alemán (gracias a la cooperación y reparto de cargas existentes dentro de la OTAN), como los de entrenamiento de pilotos de aviones a reacción, que se llevan a cabo en la base alemana de Texas (EE.UU.), y otros vuelos de adiestramiento que se realizan en las bases de Beja (Portugal), Decimomanna (Italia), Gose Bay (Canadá) y de aviones "Tornado" en Gran Bretaña.

La suma total de los vuelos civiles

y militares en Alemania apenas causa el uno por ciento de la contaminación atmosférica, siendo el ruido de los vuelos a baja cota lo que produce más molestias a los ciudadanos y lo que está sujeto a mayores restricciones para reducir los días, horarios, tiempos de vuelo, etc.

RESPECTO A LA NATURALEZA EN LAS FUERZAS ARMADAS ALEMANAS

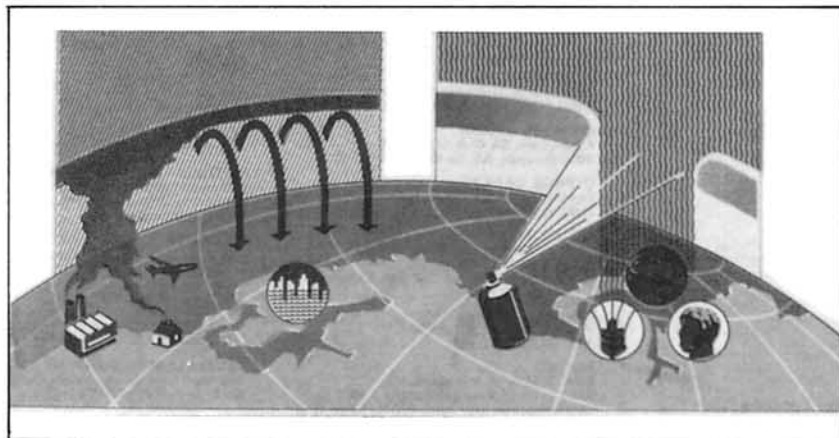
Dentro de la rama de la administración civil de la Bundeswehr se



Poster de las Fuerzas Armadas y Protección del Medio Ambiente, titulado: Gran "porquería" en los ejercicios de las tropas en el campo..., que muestra el respeto de los soldados a la naturaleza y la confianza de los animales, que no se sienten molestados ni inquietados.



La chapa de identificación militar contiene un paisaje de fondo con el lema "Conservar nuestra región".



La reducción de la capa de ozono y el efecto de la invernación pueden producir un cataclismo.

del Medio Ambiente en la Bundeswehr, en los que se exalta la importancia de la conservación de la naturaleza y se tratan procedimientos para aumentar la contribución de las fuerzas armadas.

En suma, se puede decir que las fuerzas armadas alemanas (al igual que las unidades de otros países de la Alianza que realizan su adiestramiento y se hallan desplegadas en territorio alemán) se encuentran muy sensibilizadas en la conservación del medio ambiente, lo cual es totalmente compatible con el desempeño de sus misiones y con la existencia de bases y campos de maniobras.

CONCLUSIONES

Como resumen se puede afirmar que no son las fuerzas militares las que deterioran el medio ambiente (que por el contrario acuden en su ayuda cuando está en peligro), sino la industrialización y las agresiones constantes, intencionadas o negligentes, causadas por la contaminación de vertidos residuales, humos tóxicos y otras sustancias químicas, junto a incendios forestales, mareas negras y el continuo acoso del hombre a la fauna y flora.

Los campos de maniobras, polígonos de tiro y bases militares realizan actividades que son compatibles con la conservación de la naturaleza, si se respetan como es debido las normas.

Es una necesidad apremiante informar a los sectores que se oponen a la existencia de bases y campos de ejercicios de lo que hacen los países europeos, tan amantes de la naturaleza y conscientes de sus responsabilidades de defensa. Recomendar que en vez de amedrentar a la población con peligros hipotéticos, se le ilustre de las obligaciones que le corresponde asumir en cuanto a la seguridad, y se le tranquilice informándole de las ayudas que puede recibir de las instalaciones militares en casos de riesgos para la vida y bienes de la región ante incendios forestales, inundaciones, atención y evacuación de heridos, y otros daños que puedan quedar fuera de control, y de las beneficiosas contrapartidas que pueden obtenerse del entendimiento y de una constructiva cooperación cívico-militar. ■

halla la Dirección General de Asuntos Sociales, de la que depende la Dirección de Protección del Medio Ambiente en las Fuerzas Armadas, cuyo cometido principal es adoctrinar al personal militar sobre la importancia de la conservación de la naturaleza e inculcarle el respeto al medio ambiente, evitando causarle daños, tanto en las conductas individuales como en las actividades militares.

Para ello, de acuerdo con las directivas del Inspector General, se emiten instrucciones, difunden publicaciones y manuales, junto a la enseñanza de normas de conducta y la aplicación de medidas activas y pasivas sobre la conservación del medio ambiente.

En cada campo de maniobras existe un representante forestal de la administración civil dependiente del Estado Federal, el cual tiene autoridad sobre la vegetación y la fauna, y actúa en estrecha cooperación con el mando militar.

Al igual que ocurre en todo el campo de Alemania, en las zonas de maniobras existen los senderos informativos de la naturaleza con tableros explicativos de las diferentes especies de animales, árboles y vegetación de la zona, para conocimiento y cooperación general en su conservación.

Entre las principales actividades que se realizan periódicamente destacan los simposium anuales y la celebración del Día de la Protección